

mayo 2010  
#01

# altheia

La revista trimestral de la Asociación Juvenil Altheia

“ Si hay algo más doloroso que un cuerpo agonizante por falta de alimento, es un alma que muere de hambre de luz.



# Editorial

**P**ara emprender un proyecto como la edición de una revista es necesaria la confluencia de un buen número de factores; por ejemplo, contar con grandes dosis de ilusión para no rendirse al esfuerzo y disponer de medios materiales para conseguir editarla. Sin embargo, hay dos argumentos que sobresalen entre el resto. En primer lugar, se debe disponer de un equipo de colaboradores de calidad que aporte artículos lúcidos, bien documentados y de interés general. Desde que surgió la idea embrionaria de esta revista sabíamos que podríamos contar con esos recursos humanos debido a la tradición literaria de Villaescusa de Haro. No en vano, existen actualmente tres escritores en activo, a lo que se debe sumar otro grupo de personas que publica artículos con asiduidad en revistas de historia, de investigación o de divulgación. El segundo factor determinante para el éxito de una revista, y más importante, consiste en disponer de un público destinatario con criterio e interesado en los temas que se traten. En este caso, hemos pensado en todos los villaescuseros como receptores ideales.

En resumen, un emisor interesante y un receptor interesado. Esperamos ser capaces de cubrir las expectativas y que el lector disfrute con la lectura de esta revista tanto como los colaboradores nos hemos divertido con la edición de la misma. Asimismo, y por último, animamos a todos los villaescuseros y villaescuseras a colaborar en sucesivos números para lograr una publicación plural, multidisciplinar y atractiva.

¡BIENVENIDOS A ALTHEIA!

# Índice

- 04** Altheia ayer
- 05** Altheia al día
- 06** D. Diego López, señor y primer repoblador de Haro  
*Sección "Un poco de historia local"*
- 10** De las encinas centenarias que hay en esta villa  
*Sección "Nuestro medio ambiente"*
- 13** Atención: Bandas sonoras  
*Sección "Actualidad musical"*
- 16** Colchones caminantes  
*Sección "Opinión"*
- 17** Presentación del Club de Lectura  
*Sección "Club de lectura"*
- 18** Trento  
*Sección "Villaescuseros por el mundo"*
- 20** Por un puñado de pesetas  
*Sección "Memorias del fútbol"*
- 21** La calzada romana  
*Sección "Relatos históricos"*
- 24** Mis amores con Ava  
*Sección "Erótica rural y urbana"*
- 25** A las ruinas del Monasterio de la Santa Cruz  
*Sección "Lírica villaescusera"*
- 26** Reintroduciendo a la ardilla  
*Sección "La última"*

## altheia

La revista trimestral  
de la Asociación  
Juvenil Altheia de  
Villaescusa de Haro

**EDICIÓN:** Asociación Juvenil Altheia.  
**COORDINACIÓN:** Cayetano J. Solana.  
**CORRECCIÓN:** Elena Higuera.  
**MAQUETACIÓN:** Cayetano J. Solana.  
**REDACCIÓN:** Irene Arjona, Elena Castilforte, Fátima Díaz, Luz González, Elena Higuera, Alex Lara, Pedro Mañas, Adolfo Martínez, Juan Manuel Millán, Javier Pérez, D. Ángel Sevilla, Miriam Solana.

Imagen de portada: *Palacio Rural Universitas*, por Cayetano J. Solana.  
Texto de portada: *fragmento de "Los Miserables"*, de Víctor Hugo, novela que actualmente está leyendo el Club de Lectura "Astrana Marín".  
Imágenes interiores: por número de página, (8) Juan Manuel Millán, (10) y (22) Cayetano J. Solana, (12) Pedro Mañas, (18) y (19) Miriam Solana, (20) Javier Pérez, (25) David Pérez y (26) Víctor Martín.

## 1 abril

Ruta senderista Camino de San Lorenzo.  
*La mañana de Jueves Santo, Altheia organizó una ruta circular a pie con destino a la aldea de El Cerezo. En ella se dieron a conocer algunos parajes significativos como el arroyo de San Lorenzo, el Chozo de la Nava, la Mina de los Tesorillos o el Chozo de San Cristóbal.*



Ruta senderista.

## 3 abril

Plantación de carrascas en la subida a Los Molinos.

*En colaboración de Manuel Ardao y el Excmo. Ayuntamiento, y gracias al entusiasmo de un puñado de niños, Altheia se acercó a la cara Norte del cerro de Los Molinos para realizar la plantación de cuarenta carrascas.*



Plantación de carrascas en Los Molinos.

## 3 abril

Baile en la Casa Grande.

*La noche de Sábado Santo se celebró una verbena amenizada por la Orquesta California que tuvo un gran ambiente y que contó con la actuación de Israel González, que nos deleitó con varios temas de Nino Bravo en el 30 aniversario de su fallecimiento.*

## 24 abril

Viaje al Nacimiento del Río Mundo y al Parque Natural de los Calares del Mundo.

*Gracias al programa "Conoce tu región", Altheia descubrió uno de los rincones más impresionantes de la geografía Castellano-Manchega: el Nacimiento del Río Mundo, en pleno corazón de la Sierra de Alcaraz. También se conoció el Centro de Educación Ambiental de Riópar y su reserva de animales salvajes (lobos, rapaces, ciervos, gamos, zorros, etc.). Por último, se visitó Riópar Viejo, pueblo medieval asentado en lo alto de una montaña y coronado por las ruinas de un castillo.*



Fuente en Riópar Viejo.

### 30 julio

Cine de verano para todos los públicos.  
*En el incomparable paraje de la Fuente, y acompañado de cuerva, se proyectará una película apta para todos los públicos.*

### 31 julio / 1 agosto

Acampada en las Lagunas de Ruidera.  
*Las Lagunas de Ruidera, parque natural desde el año 1979, con una superficie de 4000 hectáreas en la que se reparten dieciséis lagunas, ha sido el lugar elegido por la Asociación Juvenil Altheia para pasar este fin de semana del mes de julio. Lugar ideal para el senderismo, los deportes acuáticos, disfrutar de la vegetación y la fauna de la zona. Y perfecto para compartir un fin de semana, ¿te apuntas?*

### 1 agosto / 31 agosto

II Concurso Fotográfico "Nuestro pueblo".  
*Reedición del exitoso concurso de fotografía promovido por Altheia, centrado en la explotación del gran arsenal de parajes fotogénicos de nuestro entorno.*

### 6 agosto

Cine de verano para todos los públicos.  
*Otra película nocturna para disfrutar en la Fuente, tengas 1 ó 100 años.*

### 7 agosto

II Festival RockEscusa 2010.  
*Rock, Soul, Funky, Reggae... ¡esta segunda edición del festival villaescusero RockEscusa tendrá todo eso y mucho más! Nuestros mejores artistas villaescuseros, junto con otros artistas comarcales, nos traen sus voces, cuerdas, teclados y percusiones que, mezclados con su alegría y buen humor, ofrecen como resultado una noche inolvidable. Punto de encuentro para los amantes de la música y para todo aquel que quiera*

*acercarse a disfrutar de esta oportunidad única que nos ofrece la noche joven villaescusera con Altheia.*

### 10 agosto

Talleres variados para niños.

### 11 agosto

Gymkhana para los más jóvenes.

### 12 agosto

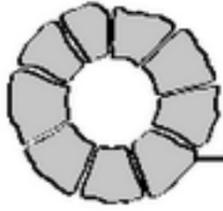
Gymkhana para los menos jóvenes.

### 13 agosto

V Gran Fiesta del Vino  
*Acompañando la apertura de las fiestas patronales de la Virgen del Favor y Ayuda, la Junta de Peñas de Villaescusa de Haro organiza, por quinto año consecutivo, la Gran Fiesta del Vino. Fiesta en la que no faltarán dos elementos, heredados de nuestra cultura manchega más ancestral: los juegos populares y el vino. Esta fiesta, que durará todo el día, se organizará en el campo de fútbol del polideportivo municipal. Habrá música, juegos, bocadillos y premios para los más pequeños. Todo el mundo está invitado a venir, a participar y a disfrutar. La fiesta del vino ha pasado a ser un evento cultural de gran acogida entre los villaescuseros y un gran día de encuentro, juego y disfrute para todos, donde no faltará, eso sí, el vino.*

### 11 septiembre / 17 septiembre

Exposición fotográfica.  
*Durante las fiestas patronales en honor al Stmo. Cristo de la Expiración se realizará una exposición fotográfica con las obras presentadas en el II Concurso Fotográfico "Nuestro Pueblo" y se entregarán los premios a las obras ganadoras.*



# D. DIEGO LÓPEZ, SEÑOR Y PRIMER REPOBLADOR DE HARO

*Por Juan Manuel Millán*



*Diego López,  
Catedral de Toledo.*

## 0. Introducción

Desde hace mucho es conocido que el territorio de Haro, constituido por los actuales municipios de Villaescusa, Fuentelespino, Villar de la Encina, Carrascosa y Rada deben su nombre y comienzo de repoblación, después de la recuperación de esta tierra por Alfonso VIII, su reconquista en el último cuarto del siglo XII, a D. Diego López de Haro. Casi siempre esta nota acaba diciendo que era Alférez Mayor del Rey, y su participación en las Navas de Tolosa en 1212.

Sin embargo la figura de D. Diego no se resume en cuatro líneas, sino que es un personaje complejo y controvertido en la historia, incluso hasta el día de hoy. En este artículo se van a intentar aclarar algunos aspectos de su vida y dar una idea de por qué su importancia y su interés para nosotros los villaescuseros, e incluso cómo su figura trasciende en algunos aspectos muy actuales relacionados con los amplios territorios de sus dominios.

## 1. Los López de Haro

Los Haro son un noble linaje riojano que poseía el señorío de Vizcaya. El primer miem-

bro de esta familia del que poseemos noticias ciertas fue Lope Iñiguez (?-?, 1077), que participó en la toma de Toledo (1085) junto a Alfonso VI de Castilla. Su hijo, Diego López I (?-?, 1124) pobló la ciudad de Haro, en la Rioja, la incorporó a su señorío y agregó este topónimo a su apellido, siendo desde entonces conocida la familia por este nombre, aunque sería nuestro D. Diego (a. 1150 - 16/10/1214) el primero en utilizarlo.

Diego López recibe los calificativos de “valeroso, prudente, guerrero, mucha grandeza y el principal entre todos los Grandes de España”, así le llama el Arzobispo de Toledo, D. Rodrigo Jiménez de Rada.

Siguió a la Corte de Castilla, siendo Alférez mayor del Rey D. Alfonso VIII, por quien tenía en feudo de honor a Nájera, y con él asiste a la conquista de Cuenca en 1177.

Su primer exilio en 1179-1183 en Navarra le permitió obtener del rey, a su regreso, los territorios que había gobernado su padre, La Rioja, norte de Burgos y otros territorios en el entorno de Santander, Álava y Vizcaya.

El ascenso de sus parientes en el reino vecino de León le abrió nuevas oportunidades en 1187, cuando su hermana Urraca López de Ha-

ro se casó con el Rey Fernando II. Dejó entonces el reino de Castilla, pero la suerte de su familia en León acabó al año siguiente, con la muerte del rey.

Tuvo otras muchas disensiones con Alfonso VIII, la de 1191, que supone su segundo exilio, probablemente para defender a su hermana doña Urraca (viuda del rey de León, Fernando II) contra las pretensiones del nuevo rey de León, Alfonso IX, que quería arrebatarle ciertas villas.

Pero, ya en estos años, D. Diego, había adquirido un crédito suficiente en Castilla para poder negociar su vuelta en condiciones favorables: el oficio de alférez y todos sus gobiernos le fueron devueltos. Al mando de la retaguardia del ejército castellano participó en la batalla de Alarcos contra los almohades en 1195, que supuso una fuerte derrota para el avance de la reconquista. También en 1197 dirigió la defensa de Madrid durante el breve sitio sufrido a manos de los almohades, quienes finalmente se retirarían.

Para atraerle más a su órbita política castellana, Alfonso VIII, el 15 de diciembre de 1198 le dio un privilegio y le prometió entregarle en tenencia las tierras que conquistara a Navarra. Así, fue partícipe de numerosas batallas, especialmente en la guerra que en 1199-1200 provocó la vuelta de Álava y Guipúzcoa al reino castellano tras breve pertenencia al de Navarra. Pero no se contentaba con estos pequeños territorios, puesto que a lo que verdaderamente parece aspirar es a suplantar el poder de la Casa de Lara en Castilla. Al no conseguirlo, en 1201 vuelve a desnaturalizarse por tercera vez del rey castellano, poniéndose bajo obediencia navarra y después de Aragón, pero Alfonso VIII asoló los dominios vizcaínos y sitió a su señor en Estella en 1202, ciudad que había recibido del rey navarro.

Sostiene grandes luchas por igual con los reyes de Navarra y de Castilla, hasta que los dos monarcas acordaron negar cualquier auxilio a D. Diego, que viéndose abandonado no duda en pasarse a los moros de Valencia. Del

carácter de D. Diego dice mucho la siguiente anécdota. Una vez que conoce el rey de Aragón la presencia de D. Diego en Valencia, acude a combatirle y en una reñida batalla matan el caballo del rey, que combatía contra el flanco mandado por D. Diego; acude éste presuroso y recordando que es cristiano, no quiere ver prisionero de los moros a un monarca aragonés, por lo que le presta su caballo para que pueda salvarse. Indignados los árabes por este proceder, obligan a D. Diego a huir a Marruecos, de donde vuelve pronto, reconciliado ya con el rey de Castilla, en 1206.

Se había vuelto, sin embargo, imprescindible para el soberano castellano. Éste, en su primer testamento de 1204, reconoció que le había perjudicado, e intentó enmendar estos actos. Para incitarle a volver a Castilla, Alfonso VIII le reconoció la propiedad de la totali-



*Tumba de D. Diego López de Haro, en Nájera.*

dad de Vizcaya, un territorio vasco que sus antecesores habían gobernado en el siglo XI. Ese acto marcó quizás la conversión definitiva del territorio en un feudo inalienable que iba a constituir la base de poder de los Haro en el siglo XIII, al que se añadiría Durango en 1212.

Cuando Diego López decidió volver a Castilla, en 1206, Alfonso VIII puso de nuevo su confianza en él como alférez, antes de pasar de nuevo el cargo a Álvaro Núñez en 1208. Aquel mismo año, el rey nombró a Diego López uno de sus cinco albaceas. En 1212, le pu-

so al mando de uno de los tres ejércitos cristianos en la Batalla de Las Navas de Tolosa que permitió derrumbar la potencia almohade en Al-Andalus.

Don Diego fue conocido tanto como el Bueno o también el Malo. Hijo de Lope Díaz I de Haro, conde de Nájera (a. 1126-1170) y de la condesa Aldonza Rodríguez. Fue un magnate de primera importancia en el Reino de Castilla durante el reinado de Alfonso VIII (1158-1214). Desempeñó un papel decisivo en el ascenso del linaje Haro así como en la construcción de la identidad nobiliaria de este grupo, que iba a dominar la sociedad política castellana, y después castellano-leonesa, durante todo el siglo XIII. Una lucha de propaganda alrededor de este personaje clave condujo, a finales del siglo XIII, a la elaboración de una imagen negra, pero también a una leyenda dorada, que acabaron en la elaboración de sus apodos opuestos. Sus territorios abarcaban buena parte del actual País Vasco e importantes posesiones en la Rioja, Burgos, Navarra, Soria o Madrid.

Reforzó el papel del jefe de familia entre sus parientes, constituyendo un auténtico linaje. Fue el primero de su familia que usó el apellido Haro, como aparece en algunos documentos a partir de 1184. También fue el inventor probable de su símbolo heráldico, el lobo con un carnero en la boca, que consta ya en su sello de 1198 y que sería adoptado por la Diputación Foral de Vizcaya hasta la actualidad.

Es de destacar que los López de Haro están especialmente vinculados al monasterio de Santa María la Real de Nájera y en él están sepultados, en su claustro de los caballeros.

## **2. La repoblación de Haro. El Forum Fari.**

Los restos de la antigua población de Haro, fundada por D. Diego y de quien recibe su nombre, se encuentran en el término munici-



*Castillo de Haro.*

pal de Villaescusa de Haro, sobre un cerro que domina la vega del río Záncara.

La historia de Haro, el Faro latino, se remonta a finales del siglo XII. En el año 1177 el rey Alfonso VIII recupera las plazas de Cuenca y Huete, y en 1184 la de Alarcón. Para consolidar su control sobre la zona reconquistada, Alfonso VIII reparte tierras entre sus leales, que la repueblan con cristianos traídos del resto del Reino.

Curiosamente cuando se observa el mapa de dispersión de sus dominios no aparece Haro, sin duda, por su escasa duración, que sólo permitiría la construcción del castillo (y no sabemos muy bien si esta llegó a concluirse), la iglesia y algunas viviendas, que duraron bien poco. De entonces también datan la reconstrucción de varios castillos de la zona como el de Fuentes o el de Alconchel, que aseguran la línea del Záncara.

Para asegurar Haro, se le dio un conjunto de normas legales que regulan los derechos y obligaciones de su población, el "Forum Fari" o Fuero de Haro, de la familia del Fuero de Cuenca, manuscrito único conservado actualmente en la Biblioteca de El Escorial y datado a principios del siglo XIII.

El Fuero de Haro fue otorgado a la población y sus entonces aldeas (pequeños caseños o alquerías de origen más antiguo) por "Dicasus Lupus", término latino por Diego López, y está glosado en sus márgenes con abundantes

aclaraciones y notas en latín y castellano, lo que parece probar para algunos su utilización incluso en fechas en que el castillo tenía ya siglos en desuso. Esta situación parece bastante extraña porque que en 1349 D. Fadrique ya había concedido un nuevo fuero a Villaescusa, distinto del “Forum Fari”, y aún mucho más importante, los fueros sólo se mantuvieron vigentes hasta los Reyes Católicos que hicieron que prevaleciera el Ordenamiento de Alcalá, en segundo lugar, los fueros municipales y tercero, las Partidas de Alfonso X. Por tanto estas anotaciones parecen ser más consultas de curiosos que un uso efectivo del mismo.

Por otra parte, la repoblación supuso una ingente tarea que abarcó varios siglos y en la que se involucraron todos los territorios de España. Tras el paulatino avance de los soldados cristianos hacia el sur había que ir habitando las tierras que quedaban abandonadas por los musulmanes. En nuestro territorio podemos señalar hasta dos etapas distintas. La primera a finales del siglo XII y la segunda a mediados del siglo XIV, esta última a cargo de la Orden de Santiago que sentara las bases de nuestro actual poblamiento.

Sin embargo, en Haro no falló el intento de fundar un nuevo concejo, sino el de repoblarlo. Así parece desprenderse de un documento citado por Hervás y Pandero de 1251, cuando ya cita a Villaescusa como “Haro la Nueva”. Sin duda las condiciones físicas del terreno, su pobreza en suma, los problemas de jurisdicciones que se fueron sucediendo con las continuadas deserciones de D. Diego de la Corona de Castilla, así como el rápido avance de la Reconquista después de la batalla de las Navas de Tolosa, cuando el esfuerzo repoblador se fue haciendo más intenso hacia el sur y el sureste de la Península.

Tras su desnaturalización o a su muerte, el Castillo y el antiguo territorio de Haro pasa a manos de la Orden de Santiago, aunque no te-

nemos datos ni documentos sobre cómo se produce, hasta el documento citado de 1251. Hay que suponer que se produce por decisión real, aunque no haya llegado hasta nosotros.

### **3. La perduración de la Memoria de los Haro en Villaescusa.**

Después de múltiples avatares y uniones sucesivas el señorío de los Haro se divide. Una rama se une a los Lara, mientras que una segunda rama pasa a la casa de los Castro, que continúa en una rama menor con los hijos de Alonso López de Haro. Fue su heredero Juan Alonso de Haro, esposo de Constanza Alfonso de Meneses. Con este matrimonio sigue la casa unas generaciones más hasta la muerte de doña Inés de Haro, quien en 1.369 cede en su testamento todos los derechos del estado familiar a Don Juan Ramírez de Arellano, caballero navarro muy favorecido por los reyes Trastámara con muchos honores, y antepasado de las familias Ramírez de Arellano, Ramírez de Haro y Ramírez de Villaescusa.

Por tanto, difícilmente podemos considerar una casualidad la presencia de los primeros Ramírez en Villaescusa en el siglo XIV. La importancia posterior de esta familia en Villaescusa marca de forma importante su historia y supone una de las más imponentes herencias artísticas de las que nos podemos sentir orgullosos. Aunque, de todos ellos, sólo hay un personaje que utiliza su símbolo heráldico mejor conocido, sus lobos negros, D. Antonio Ramírez de Haro, Obispo de Segovia y fundador del Convento de Justinianas, como hoy podemos ver en su fachada principal y en el fresco situado entre las dos ventanas del coro. Por tanto, la relación de los López de Haro y Villaescusa parece que no desaparece con su fundador, sino que se prolonga en el tiempo, aunque sea de una forma indirecta, pero efectiva.

# De las encinas centenarias que hay en esta villa (parte I)

*Por Pedro Mañas*

*"Hubo árboles antes que hubiera libros, y acaso cuando acaben los libros continúen los árboles. Y tal vez llegue la humanidad a un grado de cultura tal que no necesite ya de libros, pero siempre necesitará de árboles, y entonces abonará los árboles con libros."*

*Miguel de Unamuno*



*Panorámica de Villaescusa de Haro coloreada.*

**A**unque el término municipal de Villaescusa de Haro no es muy pródigo en masas forestales, existen en él algunos ejemplares de árboles centenarios que merecen ser señalados entre los demás. El criterio seguido a la hora de seleccionar los árboles singulares y monumentales que integran este catálogo, inevitablemente subjetivo, ha

atendido a razones tales como el tamaño, belleza, rareza, edad o vinculación al acervo cultural de nuestras gentes. Se trata de un catálogo abierto que puede seguir ampliándose. De hecho, la propia naturaleza del tema anula la posibilidad de lograr a ciencia cierta su agotamiento. Para la elaboración de la lista de ejemplares candidatos a figurar en el catálogo

nos hemos servido, además del conocimiento personal acumulado durante mis correrías por el monte villaescusero, de los testimonios de algunos vecinos del pueblo.

Para cada uno de los ejemplares, designados con el nombre que utilizan los vecinos del pueblo o con el del sitio donde se encuentran emplazados, se ha confeccionado una ficha que recoge la información básica para caracterizarlos. En primer lugar, una pequeña introducción nos acerca al ejemplar en cuestión y detalla referencias sobre su historia, originalidad, forma del porte, del tronco y de la copa, así como otros detalles que puedan interesar. En el apartado de datos científicos se ha señalado, en primer lugar, los nombres vulgares que recibe el árbol, así como la familia a la que pertenece y su nombre científico. En el apartado de datos técnicos se han recogido los datos básicos para la datación e inventario de árboles: perímetro a altura 1,30 m., diámetro a altura 1,30 m., altura del árbol y diámetro medio de copa (largo y ancho en cruz). En el siguiente apartado, se anota un comentario acerca de la situación geográfica del árbol para facilitar la visita de aquellos que estén interesados.

Por último, se ha intentado estimar la edad del individuo. Para ello, y en el caso de las encinas centenarias, nos hemos basado en un estudio realizado en el monte de Riofrío, en la Sierra de Guadarrama (Segovia). Hemos com-

parado los diámetros obtenidos en nuestros árboles con los diámetros y edades de las encinas segovianas, que fueron datadas mediante tres barrenados y la media de los tres conteos realizados de sus anillos. Se ha tenido en cuenta la peor calidad de estación de nuestra zona en cuanto a precipitaciones (450 mm/año del sur de Cuenca frente a los 540 mm. de Riofrío) y altitud (750–900 m. de nuestra zona frente a 960 m. de Riofrío), por lo que se ha sobreestimado una edad mayor en nuestra zona (intervalo de 50 años más) a igual diámetro de tronco que en el monte segoviano, ya que no son tan pronunciadas las diferencias existentes entre una zona y otra (apenas 100 mm. más en Riofrío).

En esta primera entrega del artículo “Árboles centenarios de nuestro pueblo y alrededores” hablaremos de las grandes y centenarias encinas cercanas a nosotros; sin lugar a dudas, las señoras del monte Mediterráneo. Para ello hemos seleccionado algunas de las más representativas (pertenezcan o no a nuestro término municipal) y las hemos dividido en dos entregas distintas; en este número, veremos la carrasca de El Cabalgador y la mata de El Tabaque, mientras que en el siguiente analizaremos las carrascas de San Lorenzo, la carrasca de Haro, las carrascas de La Encomienda de Mendizábal y la carrasca Grande o de Las Mil Ovejas.

## *Carrasca de El Cabalgador*

Encina emblemática donde las haya dentro de nuestro entorno, la carrasca de El Cabalgador está formada por un sólo tronco recto que se bifurca a escasos dos metros de altura del suelo en seis ramas enormes que son las que componen una hermosa y densa copa totalmente redondeada y bien formada.

Hay que recordar que el antiguo camino a Cuenca pasaba por este paraje hasta que se construyó la actual carretera, hecho por el cual tal vez esta encina haya conseguido sobrevivir a las tallas que se produjeron durante el s.XIX en toda la Sierra de la Villa. Al encontrarse tan cerca de la fuente de El Cabalgador servía como sombra y descansadero a las gentes que realizaban dicha ruta en sus galeras y carros.

**Familia:** *Fagáceas.*  
**Nombre científico:** *Quercus ilex*,  
*subespecie rotundifolia.*  
**Nombres vulgares:** *encina, carrasca,*  
*chaparro, mata, alsina.*  
**Altura:** 12 m.  
**Anchura de copa medida en cruz:** 18,50  
m. y 19 m.  
**Perímetro a la altura del pecho:** 3,20 m.  
**Diámetro:** 1,018 m.  
**Edad aproximada:** *alrededor de 350 -*  
*400 años.*  
**Situación:** *Paraje de El Cabalgador, muy*  
*cerca de la fuente del mismo nombre, a un*  
*lado del camino que va desde Casablanca*  
*al río Záncara.*



*Carrasca de El Cabalgador, enfrente de  
la fuente del mismo nombre.*

## ***La Mata de El Tabaque***

A pesar de que la Mata de El Tabaque se encuentra situada en el término de Belmonte por escasos 300 metros, dada la cercanía a nuestro pueblo y la magnitud de sus proporciones, es digna de mención en este artículo.

Antiguamente esta encina estaba formada por dieciocho pies, pero la corta abusiva que se produjo en los años 50 en toda la finca de La Poveda redujo su formación a tan sólo cuatro. Aún así, estos cuatro pies enormes de encina siguen siendo del todo formidables, destacando por su altura y porte del resto de monte que le acompaña. Su supervivencia a lo largo de los años se debe a que éste era un lugar de pasto, reposo y sombra para el ganado y las caballerías que campeaban por La Poveda.



*La Mata de El Tabaque,  
en La Poveda.*

**Familia:** *Fagáceas.*  
**Nombre científico:** *Quercus ilex*, *subespecie*  
*rotundifolia.*  
**Nombres vulgares:** *encina, carrasca, chaparro,*  
*mata, alsina.*  
**Altura:** 15,25 m.  
**Anchura de copa medida en cruz:** 28 y 14,50 m.  
**Perímetros a la altura del pecho:** 2, 2.30, 1.80 y  
2.40 m.  
**Edad aproximada:** *alrededor de 250 - 300 años,*  
*teniendo en cuenta la cercanía, la competencia*  
*entre los pies y los distintos diámetros que poseen.*  
**Situación:** *paraje de La Poveda. Esta encina se*  
*encuentra a un lado del camino que parte*  
*paralelo a la pista que va hacia Osa de La Vega,*  
*a la altura del arroyo de San Lorenzo, entre la*  
*nave de la finca de la Poveda y la antigua casa*  
*de la Poveda.*



# Atención: Bandas Sonoras

Por Elena Higuera



*Si una señal como ésta te sorprende en la carretera, pisa el freno y sal del coche. Has llegado a tu destino: RockEscusa 2010, un festival donde el rock solo es una excusa para pasarte la noche bailando al compás de los mejores músicos manchegos y allegados. ¿La cita? El 7 de agosto en Villaescusa de Haro.*

Un día como otro cualquiera un joven sureño decide solicitar el cese temporal de la convivencia que tantas horas le ha atado a su inseparable objetivo. Ahora tiene cosas mejores que tocar. Mientras, dos amigos y residentes en Madrid, recogen sus bártulos y los meten, junto a su infancia, en una funda bien sellada. Sólo la abrirán en presencia de sus compañeros de batalla. Al mismo tiempo, en el preciso instante en que la tele termina de escupir la sintonía de los Simpson, una chica de veintitantos abandona su casa sin más equipaje que su alma. Ni falta que le hace.

Son cuatro acordes disonantes con un par de notas en común, sus raíces villaescuseras y su pasión por la música: Alberto López (voz y guitarra de Seventyfour), Alberto Villagrà (scratchers & samplers de Niños Velcro) Joshué Gallego (bajo de Niños Velcro) y Nieves Nieto (voz de The Soulfamidas Band).

Sus nombres tienen muchas papeletas para figurar en el cartel de la segunda edición del festival RockEscusa. Dos de ellos ya lo hicieron en la primera, Seventyfour y Niños Velcro,

pero este verano puede que tengan que hacer un hueco en el escenario a los diez componentes de The Soulfamidas Band. Eso, si las fechas les son propicias, porque como afirma Nieves “puede ser difícil hacer coincidir los planes y libranzas de tanta gente”, aunque asegura que está intentando que los planetas se alineen para que guíen a su grupo por el camino del pueblo.

Los que sí que volverán a encontrarse en las escuelas por vacaciones son Niños Velcro y Seventyfour. Mientras Nieves vivía el debut festivalero en primera línea (la primera tras la barra), estas dos formaciones madrileñas compartieron tablas y equipo en una iniciativa sonora (y sonada) nacida del activismo cultural de la asociación Altheia.

“A mí siempre me hizo ilusión tocar en el pueblo”, confiesa Alberto Villagrà, alias Tito, y añade: “la experiencia estuvo bien y la gente se lo pasó genial”. Su tocayo, Alberto López, o Al Seventyfour como reza su disco, comparte su opinión: “durante la actuación disfrutamos a lo grande, pero sinceramente no hicimos nada que no hagamos habitualmente.



Alberto Villagrà, alias Tito, de Niños Velcro.

Sin embargo, creo que el rollito de estar en Villaescusa fue como mucho más relajante, así que tocamos, lo pasamos bien y no la armamos como suele ser habitual en nuestros conciertos”.

A pesar de las buenas vibraciones emitidas desde el folk-rock sureño de Seventyfour o desde la fusión de ritmos de Niños Velcro (funky, reggae, ragga, samba, latin, swing, hip hop, ska, rock...) la primera aventura musical del RockEscusa no terminó de sonar 100% armónica. Y es que, como afirman sus protagonistas, al festival le quedan algunas cuerdas que afinar para futuras ediciones. “Se pone empeño pero no solo con empeño se puede montar un tinglado así. Para hacer algo de esta envergadura se tiene que contar con un equipo de sonido en condiciones gestionado por la organización y no por uno de los grupos. Todo se ha de hacer con más tiempo y medios, y claro está, el dinero manda y si no hay pasta difícilmente se puede hacer algo”, lamenta Al.

El tema de la financiación es un escollo tan grande como difícil de obviar. En eso coincide con Tito, aunque éste tiene una idea para redistribuir los recursos de la asociación: “yo reduciría las actuaciones de las orquestas que se convierten en karaoke. Antes que eso pondría un ordenador portátil con altavoces, sacas pasta en la barra y con dos o tres fiestas ya tienes dinero para el festival, para el equipo de sonido y para pagar un mínimo a los grupos”.

## Un paseo por la historia de las bandas

Hay quien se labra un hueco en el mundo de la música a base de ensayo y error y hay quien acierta a descubrir sus dotes artísticas perdido en los extraños callejones del azar. Este es el caso de Nieves Nieto. Acostumbrada a entonar el cancionero de la Iglesia de San Pedro, nunca creyó que algún día sus agudos acabarían oyéndose desde el fondo de una sala de conciertos.

Su ingreso en The Soulfamidas Band (un guiño al cuarteto vocal de Homer Simpson “Los Solfamidas”) se remonta al año 2007, cuando un viaje a una casa rural derivó en una *jam session* improvisada en la que la singularidad de su voz y la complicidad de las circunstancias (la cantante estaba embarazada) se aliaron para allanar su ascenso al micrófono.



Joshué Gallego, bajo de Niños Velcro.

Desde entonces ha pasado de hacer coros a ser la cantante principal de cinco de los temas que componen la maqueta del grupo, todos ellos versiones de grandes figuras del soul, el funky o el blues, como Aretha Franklin, James Brown, Steve Wonder, Ray Charles, The Blues Brothers, Gloria Gaynor o Tina Turner, entre otros.

Tras tres años de concierto en concierto compartiendo escenario con dos saxofonistas (Robert y Gabi), un trompetista (Alex), dos vo-

ces (Nacho y Raquel), un batería (Mario), un guitarrista (Kike), un bajista (Fer) y un teclista (Pedro), Nieves tiene claro lo que le depara el futuro: “Queremos empezar a hacer temas propios, pero lo tenemos que compatibilizar con nuestros trabajos y con la gran cantidad de actuaciones que se nos avecinan en los próximos meses”.

Los que ya tienen a punto de caramelo su disco son Niños Velcro. Se llamará “Línea de Planetas”, como uno de sus nuevos temas. “Ya está casi todo grabado, pero de momento el lanzamiento del álbum tendrá que esperar porque la mujer del productor está embarazada y esto se ha quedado un poco paralizado”, comenta Joshu. “Cuando salga haremos una gira por España con parada en alrededor de 30 capitales en unos seis meses”.

La cifra puede producir vértigo, pero como reconoce el propio bajista tocar no siempre ha sido así de fácil: “El grupo lleva tres años y al principio conseguíamos los conciertos echándole mucho morro, con myspace, mandando correos, moviéndonos por pueblos... ahora ya nos buscar”.

Álvaro Nieto (voz), Sergio Carrera (batería) y Miguel Abarca (guitarra) terminan de componer el grupo, cuyo nombre era pregunta obligada. “Lo puso el primer cantante que nunca llegamos a tener. Se le ocurrió estando de fiesta, pero en principio era “Niño Velcro”, no niños. Se fue y nos cedió el nombre. Nosotros



Nieves Nieto, The Soulfamidas Band.



Alberto López, de Seventyfour.

lo pluralizamos cuando vino el nuevo cantante y le buscamos el sentido romántico: que somos niños y que el velcro solo pega cosas buenas...”, recuerda Joshu.

Un desvío hacia la bondad, o al menos hacia la calma y el sosiego, es el cambio de rumbo que parece haber tomado Seventyfour en los últimos tiempos, como reconoce su cantante y guitarra, Alberto López: “Estamos más centrados en la música que en pelearnos con la gente y eso se deja notar”. Y es que desde que naciera la banda a finales de 2007, las disputas con el público han ido casi siempre de la mano del éxito de sus actuaciones. Hoy, embarcados en su segunda gira eléctrica, “Psychodelic Trails”, Eddie (bajo), John (batería), Madison (guitarra) y Al (guitarra y voz), sacan tiempo para grabar un nuevo disco. “Tenemos unos cuantos meses de trabajo duro entre conciertos y post-producción. La idea es que nos sigan escuchando en USA como hasta ahora y esperar a ver qué pasa. Sinceramente, como el futuro es incierto no podremos hacer planes porque no sabemos cómo van a ir las cosas”, afirma Al.

Pase lo que pase, de lo que no hay duda es que el primer fin de semana de agosto volverá a alinear a los astros de la música, con raíz autóctona o forastera, bajo el mismo manto estrellado de Villaescusa de Haro.

# Colchones caminantes

*Por Fátima Díaz*

**D**esde hace algunos años, coincidiendo con la creciente prosperidad económica de nuestro país, la inmigración en España se ha convertido en un tema destacado a todos los niveles: político, social, económico, religioso, etc. Los inmigrantes extranjeros fueron una avalancha necesaria para realizar el trabajo peor cualificado de los españoles, rejuvenecieron la población española y llenaron las ciudades de colores, olores, costumbres, tonos de voz e idiomas diferentes a lo habitual. A partir de esta presencia masiva, los delincuentes empezaron a tener como apellido la nacionalidad: el ladrón colombiano, el delincuente ecuatoriano, la banda de los peruanos o el adolescente marroquí, entre otros.

Por supuesto, con los inmigrantes en España no sólo cubrimos puestos de trabajo. También se llenaron las cárceles, ya que al lado de la gente que viene a buscarse la vida se encuentran bien cerca todas las necesidades más básicas del ser humano. Diez metros cuadrados de habitación con derecho a cocina para muchos de estos extranjeros es suficiente para vivir, aunque ello suponga compartirlo con mucha gente extraña que se une día tras día, la cual llega cargada con sus colchones de otro lugar que, por impago, han dejado.

Se ha convertido en una escena habitual visualizar en las periferias de las grandes ciudades colchones caminantes, conducidos por una o varias personas debajo, que terminan en un nuevo portal en el que han encontrado una habitación barata.

La sociedad de consumo atrae a muchas personas que, a pesar de vivir de forma sencilla y con las necesidades cubiertas, se ven in-

mersas en el deseo de ganar dinero para enviar a sus familiares y así disponer de las comodidades que tan atractivas aparecen en los medios de comunicación, aunque conlleve dejar a hijos, esposas o maridos en el país de origen.

Pero la prosperidad dio paso a un enemigo terrible: la crisis. Si en tiempos de prosperidad el gobierno no supo dar una respuesta a la situación de los inmigrantes (muchos de ellos sufrieron una descarada explotación), ahora, con el fantasma de la crisis, los primeros en sobrar son precisamente ellos. Acostumbrados a caminar debajo de los colchones, es muy fácil invitarles, a cambio de nada, a regresar a su país de origen. Aquí, en el pastel de cumpleaños no queda sitio para las velas.

Interculturalidad, integración, tolerancia... ¡Sí, pero cuando tenemos el problema muy lejos! Porque si el que nos molesta es el vecino de al lado, ¡qué se vaya a molestar a su país! Las fronteras las ha puesto el hombre, los prejuicios, las clases sociales, la xenofobia... las ha puesto el hombre. El hambre, el dolor, la necesidad, el amor a los hijos, el rechazo a la desgracia o la búsqueda de un mundo mejor no lo aporta el hombre, sino que le viene de "regalo" con un legado con el que tiene que batallar. Es más fácil que el velero navegue con el viento a favor.

Muchos colchones aparecen apoyados al lado de los contenedores de basura, sucios, torcidos, abandonados, fríos. Ya no caminan, han sido abandonados dejando tras de sí muchas historias que jamás serán entendidas por aquellos que poseemos un colchón de calidad, que se hace viejo en una misma cama.



# Presentación del Club de Lectura “Luis Astrana Marín”

*Por Irene Arjona*

*“Ante ciertos libros, uno se pregunta: ¿quién los leerá? Y ante ciertas personas uno se pregunta: ¿qué leerán? Y al fin, libros y personas se encuentran”.*

*André Gide*

**N**uestro club de lectura se formó en el año 2003, está compuesto de 15 personas, mayoritariamente mujeres, y su objetivo principal en sus inicios fue fomentar el hábito de la lectura en personas adultas de cualquier nivel tanto social como cultural.

Se celebran reuniones semanales donde se debate sobre el contenido del libro que en esos momentos se esté leyendo así como de su autor, la época en la cual se desarrolla y cualquier aspecto interesante que pueda salir a raíz de su lectura. Hasta el momento se han leído 39 libros de diferentes estilos y épocas, tanto de autores españoles como extranjeros, títulos entre los que se encuentran: Anna Karenina, La madre, El camino, Cumbres borrascosas, La Regenta, Crimen y castigo, Madame Bovary, Nuestra señora de París o Las uvas de la ira.

Y cómo no, también hemos tenido la suerte de contar con lecturas de nuestros autores locales tales como: “En Kabul vuelan cometas” de M<sup>a</sup> Luz González, “Erótica Urbana” de Adolfo Martínez (también miembro asiduo del club de lectura) y Villaescusa de Haro “Raíces y retoños” de Juan Antonio Cornago.

En estos momentos nos encontramos finalizando la lectura de “Los Miserables”, obra cumbre del gran autor francés del siglo XIX Victor Hugo. “Los Miserables” es una novela de gran envergadura que, además de ser tremendamente entretenida, cuenta con un gran contenido didáctico que abarca todos los ámbitos vitales. Como ejemplo, la cita de la portada de la revista, “El crecimiento intelectual y moral no es menos indispensable que el mejoramiento material. La ciencia es un viático, el pensamiento es de primera necesidad; la verdad es un alimento como el trigo. Una razón sin ciencia y sin prudencia, se enflaquece. Compadezcamos, lo mismo que a los estómagos, a los ánimos que no comen. Si hay algo más doloroso que un cuerpo agonizante por falta de alimento, es un alma que muere de hambre de luz.”

Desde la Biblioteca de Villaescusa de Haro, y más concretamente desde este club de lectura, os invitamos a todos a compartir con nosotros este mundo maravilloso que podemos encontrar tras las páginas de un gran libro. Como decía Francisco Umbral, el libro abriga. Abriga si hace frío, y si no, entretiene, descubre, en última instancia, enseña. Como colofón, la opinión de Lorenzo Silva al respecto: “no leyendo sabemos menos, podemos expresar menos, podemos pensar menos. O sea: somos menos”.



# Trento

*gastronomía italiana,  
carácter alpino  
y precisión austriaca*



*Piazza del Duomo de Trento  
con la Fontana del Nettuno  
al fondo.*

*Por Miriam Solana*

Cuando estaba a punto de terminar la carrera, sólo tenía una cosa clara: quería irme al extranjero. Por mis experiencias anteriores (Cagliari 2006-2007, Londres 2005) sabía que más allá de aprender una nueva lengua, vivir de una manera diferente, con otros hábitos y personas muy diversas, ayuda a comprender y valorar muchas cosas.

Un poco de empeño por mi parte y bastantes casualidades me trajeron a la ciudad a los pies de los Alpes de la que sólo había oído hablar en las lecciones de Historia por el famoso Concilio. Actualmente, trabajo con una beca de investigación en la Facultad de Ingeniería, que consiste principalmente en estudiar la extracción de aceite rico en omega-3 de los residuos de la trucha.

Trento es una ciudad definida por su situación geográfica: en territorio italiano, pero independiente económicamente, muy cerca de Austria, y en un valle.

Lejos del tráfico caótico de Roma, del de-

sorden del sur y la mafia siciliana, de la típica Italia que todos conocemos y del *dolce far niente*, Trento sólo conserva el idioma, las pizzas, la pasta, los helados y el café.

Los trentinos son ordenados como austriacos y alemanes, tanto que incluso para ver un partido de fútbol en el bar reservan los sitios con antelación. Son también precisos y generosos, pero si te ayudan en algo no esperes que te den conversación mientras lo efectúan. Se centrarán en hacerlo lo mejor posible y lo conseguirán, pero quizá se olviden incluso de decirte *ciao*.

En Trento no hace tanto frío como pensaba, pero el trentino pasa tanto tiempo en la montaña que la frialdad se refleja en su carácter. Y ello no quiere decir que sean cerrados. De hecho, hay muchos inmigrantes e italianos de otras regiones, debido a la buena situación económica, y somos muy bien acogidos. Pero de eso no se da uno cuenta hasta que se les conoce.



*Catedral de San Virgilio, construcción románica del s. XIII.*

Trento cuenta con más de 100.000 habitantes, pero es una ciudad tan tranquila y silenciosa que parece que hubiera muchos menos. Y es que son muy discretos, por no hacer ruido apenas se les oye cuando hablan. Un día íbamos al Lago de Garda (el lago más grande de Italia, que está situado a pocos kilómetros de Trento) diez españoles, y nos tocó en el autobús con alrededor de 30 adolescentes trentinos. Cuando me subí al autobús pensé: “qué mala suerte que nos haya tocado con tantos adolescentes, seguro que van a dar mucha guerra”. Pues nada de eso. Os prometo que sólo se oía ruido en español. Y no poco, por cierto.

En general, un villaescusero en Trento se

sentirá a gusto por la tranquilidad y el contacto con la naturaleza, pero no tardará en echar de menos las eternas reuniones en el bar o las conversaciones en la tienda. Es increíble la rapidez con la que los italianos toman el café, el spritz (bebida típica de las regiones Trentino Alto Adige y del Veneto) o la cerveza. Y después permanecen en el bar mucho rato sin tomar nada. A un villaescusero, acostumbrado a tener una caña en la barra antes de terminar la anterior, le puede entrar mucha sed, os lo aseguro.

Los italianos, de los españoles, conocen sobre todo la paella, la sangría, la tortilla de patata y el flamenco. Pero, sin duda, por lo que nos identifican es por la fiesta. Como dice mi jefe “de la fiesta a la siesta y de la siesta a la fiesta”. Bueno, si así fuera, no estaría nada mal...

A mí, sinceramente, me gusta Trento y el carácter de sus gentes. Es una vida muy sana y en las personas, cuando se rompe la gran capa de hielo que las cubre, no se encuentra nada de maldad. Pero eso sí... un poco más de improvisación en algunos momentos no les vendría nada mal. ¿Si me quedaré mucho tiempo? Me gustaría conocer otras formas de vida diferentes... pero nunca se sabe.



*Vista panorámica desde la Facultad de Ingeniería de la ciudad de Trento, ubicada en un valle a los pies de Los Alpes.*



## Memorias del fútbol

*Alineación del equipo de fútbol de Villaescusa durante el año 1962, aunque el F.C. Villaescusa no se fundó hasta el año 1975.*



*Por Cayetano J. Solana*

# Por un puñado de pesetas

*“El fútbol no es una cuestión de vida o muerte; es mucho más importante”.*

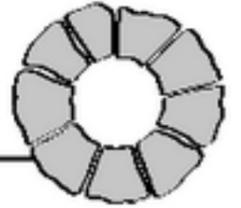
*Bill Shankly*

**E**n la primavera del 77, mientras Pekín vivía su particular Primavera y el punk alcanzaba su punto álgido, los jóvenes villaescuseros peleaban con fiereza en su división de fútbol de tierra y tacos polvorientos. Era su segunda temporada como equipo federado, o tercera, ni los propios protagonistas se ponen de acuerdo; ya ha pasado mucho tiempo. A pesar de que los rivales se extrañaban del pequeño tamaño de la localidad, e incluso la infravaloraban, ellos luchaban por ganarse el respeto del adversario y de la liga entera en aquellos duros primeros años. Y a fe que lo conseguían. Aquella plantilla combinaba jugadores veteranos experimentados (“con picardías”, como siempre dice Javier Pérez) con otros jóvenes prometedores como Balbino o Ramiro.

Como decíamos, corría la primavera del 77. El Tomelloso se encontraba en la zona alta de la tabla y necesitaba vencer en Villaescusa para consolidar su ascenso a la siguiente categoría. A priori, y estudiando la clasificación, eran favoritos porque Villaescusa se encontra-

ba a mitad de tabla. El partido que los enfrentó fue brusco; había mucho en juego. Afortunadamente para los locales, el árbitro señaló un penalti en la primera parte que transformó Laureano. El ascenso se complicaba para el equipo tomellosero. Tras el descanso, y a medida que pasaban los minutos, el delantero visitante prometió dinero a la defensa villaescusera para que le permitiesen marcar algún gol y, así, poder subir. Laureano y Javier no daban crédito a lo que oían: les ofrecían dinero por permitir ganar a su oponente. No recuerdan bien si fueron 30.000 ó 50.000 pesetas, “que ya era dinero”, apostilla Juan Ruiz. Finalmente, el equipo villaescusero no se vendió por ese puñado de pesetas, mantuvieron la integridad y evitaron que los tomelloseros ascendieran.

Y por si fuese poco para la maltrecha moral de los visitantes, la radio de Socuéllamos se hizo eco de la noticia e invitó a los jugadores de Villaescusa a narrar en directo la deshonrosa oferta del pueblo vecino, ante la vergüenza generalizada de toda la comarca. Aquella anécdota refleja de forma cristalina el carácter competitivo de los villaescuseros, y su honestidad.



# La Calzada Romana

Por Luz González

*Pisaba de nuevo la calzada que había ayudado a construir hacía ya muchos años, tantos que había perdido la cuenta. Las hierbas habían crecido entre las piedras y a orillas de la vía, en algunos tramos, los altos matorrales la ocultaban a los ojos de los caminantes. Otros trozos, en cambio, estaban rodeados de árboles a ambos lados, como si los hubieran plantado allí para dar sombra a los que caminaran por ella.*

Parecía más estrecha que antaño, ahora había sitios por los que no hubiera podido pasar un carro sin quitar antes la maleza y los troncos de árbol caídos. Incluso los miliarios, esos monolitos de dos metros de altura que se construían cada mil pasos, parecía que habían envejecido. Los líquenes habían cubierto las piedras dándoles la apariencia de gigantes verdes, guardianes de los bosques, en vez de indicadores de la civilización. Los números grabados en la superficie que indicaban la distancia desde ese punto respecto al de partida o llegada apenas podían verse, cubiertos como estaban por la masa vegetal.

Había acabado el segundo mes de Febrero, y estaban en el dedicado al dios de la guerra, Marte. Pronto sería la fiesta de los Idus de Marzo y tendría ocasión de presenciar las celebraciones.

Tanto tiempo sin que nadie le recordara el calendario y sin embargo no había olvidado las efemérides que se celebraban en su patria romana. Lo que se aprende temprano, se olvida tarde, decía el retor. Ahora podría escucharlos otra vez en el ágora y sentarse en la

taberna o en los baños, ir al circo a ver a los gladiadores y al teatro que se había construido recientemente en aquella ciudad de Segóbriga.

Había necesitado mucho tiempo, y mucho valor también, para decidirse a dar el paso de vuelta a la civilización. Mucho tiempo para que cicatrizaran sus heridas y para que el cambio en su persona no delatara al que había sido antes. Volvía cuando ya las cosas, sin remedio, no podían ser iguales. Marco el estratega había dejado de existir y en su lugar volvía Petrus, el que domestica a los gatos.

Fue en esta misma vía donde ocurrió la transformación. Hasta entonces, aunque hubiera contemplado la muerte en los campos de batalla, la suya le había parecido muy lejana. No había pensado nunca en ella hasta aquel momento que la tuvo tan cerca. La espera se le hizo muy larga y muy dolorosa. Tuvo ocasión de repasar su vida y se arrepintió de tantos actos heroicos innecesarios que la habían puesto en peligro tantas veces. Analizó con crudeza su vida de soldado y se arrepintió de haber sentido ese ardor guerrero que unos llamaban valentía y que ahora sólo le parecía ignorancia y

crueldad.

En ese día soleado, bajo la plenitud del cielo azul, rodeado de la exuberante naturaleza y los cantos de los pájaros, lamentó su destino y se arrepintió de todas las elecciones equivocadas que le habían llevado a abrazar esa vida de "miles gloriosus" que iba a terminar allí.

No era el dolor de las heridas lo peor, sino el cansancio aquel que le impedía mantener los ojos abiertos y la angustia que le producía el no poder hacerlo. Tenía la sensación de que si se le cerraban no los iba a abrir más y no quería morir tan joven. Las ganas de vivir que le habían impulsado a esconderse tras los arbustos cuando cayó herido le dieron fuerzas para arrastrarse hasta llegar a la vía que lo conduciría hasta algún campamento romano y como fin último a Roma.

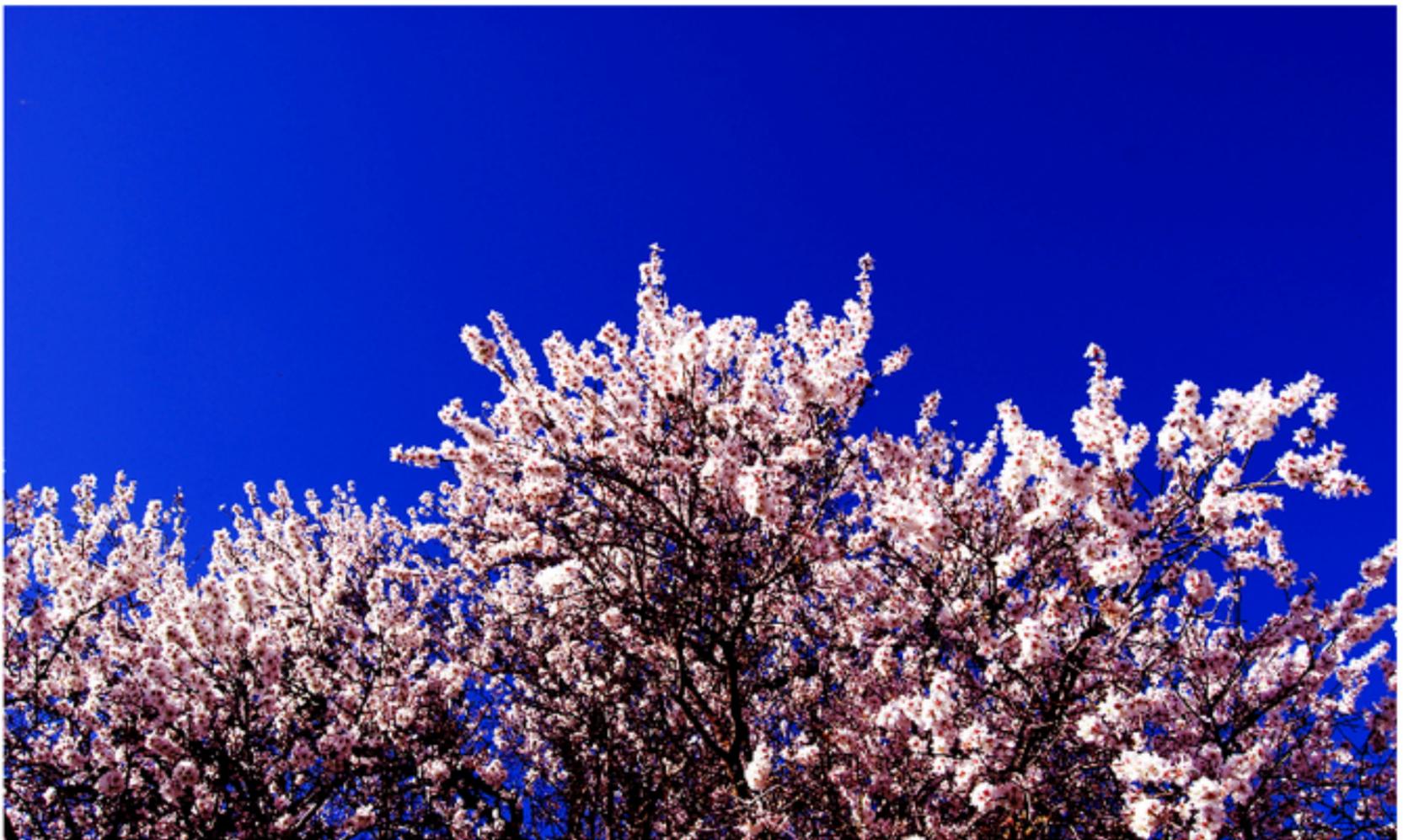
La dureza lisa de las piedras bajo sus pies, enfundados en pieles, le traía a la memoria el reguero de su sangre empañando las losas relucientes, aquel mareo que le impedía avanzar, aquella seguridad de que la vida se le iba derramando a cada paso.

Recordaba cómo siguió andando con la vis-

ta nublada, notando en sus pies desnudos el firme suelo de piedra lisa, la única seguridad que tenía de estar en el camino correcto, porque mientras no se saliese de aquel firme, algún día llegaría a algún lugar civilizado donde alguien podría curarlo.

Ese era el último recuerdo de aquella calzada, la sensación de una superficie lisa en los pies que habían perdido las sandalias, y la visión de una estela gris la única esperanza de volver otra vez a la urbe.

Cada uno de los movimientos de aquellas horas de agonía iba regresando a su memoria conforme iba avanzando. Recordaba la opresión del casco en su cabeza y cómo se lo quitó arrojándolo al suelo. Oyó el ruido del metal al golpear la piedra y siguió andando, pero el dolor, la opresión de la cabeza, no se le iba. Había perdido espada y escudo y se fue quitando las piezas de armadura que le quedaban. Varias veces tuvo la tentación de dejarse caer cuan largo era, ocultarse como hacen los animales heridos y dejarse morir. Sin embargo, una indignación más grande que el dolor le daba fuerzas para vencer el cansancio. No era



*"En ese día soleado, bajo la plenitud del cielo azul, rodeado de la exuberante naturaleza y los cantos de los pájaros, lamentó su destino..."*

justo que tuviera que morir tan joven. No podía morir porque aún no había tenido tiempo de casarse, ni de tener hijos y formar una familia. No, no era justo morir tan pronto.

La gloria que el dios Marte pudiera darle desde el Olimpo le importaba muy poco, tan poco como lo que la posteridad pudiera decir de las batallas en las que había participado. Estaba harto de luchar. Habían llegado a los confines del orbe, habían fundado ciudades y todavía seguían luchando. La próspera tierra que les habían prometido para que vivieran en paz no existía. Los bárbaros se rebelaban y había que sofocar las rebeliones. Había matado a muchos, unas veces para que no lo mataran a él, y otras porque eran el enemigo. Y hubiera seguido matando si no lo hubieran herido en aquella escaramuza.

Debieron darlo por muerto y se fueron todos, sólo quedaron los cadáveres, la mayoría romanos, amigos suyos que ya eran pasto de los buitres cuando volvió en sí. Los graznidos de esos animales, el olor nauseabundo de las entrañas humanas al descubierto fue lo que le empujó a levantarse y caminar para alejarse lo más posible de aquel infierno. No pudo ir muy lejos porque las fuerzas no lo sostenían y se escondió entre los matorrales para que los ladrones de cadáveres no lo vieran. Estos hubieran sido más despiadados que los buitres. Los animales respetaban la vida, no empezaban a escarbar en el cuerpo mientras este conservara un hálito de vida. Por el contrario, en otros campos de batalla, había visto hombres rematando a los heridos para robarles.

Su deseo de alejarse de aquellos recuerdos y de aquel mundo del que venían, lo había mantenido apartado. Habían transcurrido varios lustros desde aquello. Años de vida feliz entre los olcades, aunque también de privacio-

nes y dudas. Había tardado en decidirse pero al fin había vuelto a pisar aquella vía que le conduciría a Segóbriga, la ciudad cuya fama se había extendido por todos los confines del orbe.

Era viejo e inútil para luchar, por eso se había atrevido a volver, y porque los ruegos insistentes de su hija habían podido más que su decisión de vivir alejado del mundo romano. Ya no se sentía ciudadano de Roma. Desde la derrota de su ejército, con tantos años de permanencia entre los bárbaros de Hispania, se había convertido en uno de ellos.

Nunca, en todos esos años de vida en Fuentebreñosa, había echado de menos la civilización romana. Lo único que conservaba de ella era la lengua, que había enseñado a su hija, y la reverencia a sus dioses domésticos, los lares y penates de sus antepasados.

Los recuerdos amargos seguían viniendo, intermitentes. Se veía caminando por aquella calzada, con la mano sujetándose las heridas abiertas, la tibia esperanza al escuchar el paso marcial de una formación de soldados, seguramente persiguiendo al enemigo, y la frustración de verlos pasar de largo, sin que ninguno de ellos se apiadara de él viéndole herido.

En cambio, los otros, los que no eran los suyos, a los que él había combatido e invadido sus tierras, se habían compadecido de él y lo habían curado. A ellos les debía la vida. Lo recogieron del camino, sucio y desnudo como estaba, lo lavaron, le curaron las heridas y lo alimentaron hasta que pudo caminar por sí mismo.

Fue entonces que tomó la decisión de quedarse con estas gentes que practicaban la compasión y que no conocían más armas que las de la caza.

**Continuará...**



# Mis amores con Ava

Por Adolfo Martínez



Para mí el gesto más erótico y excitante es cuando una mujer sentada en la cama trata de desabrochar el cinturón; lentamente saca el extremo encajado en las trabillas, luego estira para soltar del agujero el travesaño de la hebilla y una vez separados ambos extremos del cinturón, coge la lengüeta que cierra la cremallera de la bragueta y tira hacia abajo.

Yo vivía en la calle Pinar, una transversal al Paseo de la Castellana, casi enfrente del hotel Castellana Hilton. Un día se me ocurrió sentarme al anochecer en un banco de piedra del paseo frente al hotel. Al cabo de un rato vi salir del hotel a una mujer con un vaso en la mano dirigiéndose al banco. Atravesó el carril lateral de la calle y al tratar de subir a la acera dio un traspié al tropezar con el bordillo pero logró mantenerse erguida y con el vaso en alto como un trofeo. Se sentó junto a mí, oscilante y sujetando el vaso que se iba de acá para allá. Me pareció que estaba algo bebida. Me dijo algo en inglés.

- Mí no saber inglés -contesté yo.

Ella insistió.

- No. Que mí no saber inglés -decía yo girando la cabeza de derecha a izquierda. Pero, sí. Era ella. Hermosa, pechugona, morena con el pelo sobre los hombros. No hacía ni quince días que la había visto en el Coliseum, en Mogambo.

De pronto se levantó, tiró el vaso al alcorque del árbol más próximo, me cogió del brazo y estiró para levantarme, se cogió a mí y comenzamos a andar en dirección al hotel. Supuse que me estaba utilizando de apoyo para no caerse. Entramos y nos dirigimos a recepción, cogió la llave que le ofrecieron y fuimos hacia los ascensores. En la puerta de su habitación la llave no encontraba la cerradura. No quise hacerlo yo por no humillarla. Por fin acertó. Abrió la puerta y encendí la luz: una espléndida suite con muebles lujosos, espejos y una enorme cama llena de almohadas en la cabecera. Cerró la puerta y tiró de mí hacia la cama.

Sentada en la cama trata de desabrocharme el cinturón; lentamente saca el extremo encajado en las trabillas, luego estira para soltar del agujero el travesaño de la hebilla y una vez separados ambos extremos del cinturón, cogió la lengüeta que cierra la cremallera de la bragueta y tiró hacia abajo. En ese momento cayó de espaldas sobre la cama y empezó a roncar. Me arreglé la ropa. Después la arrastré sobre la cama situando la cabeza sobre las almohadas y el cuerpo paralelo a los laterales de la cama.

Ante mí estaba el animal más hermoso de la creación.

Busqué en los armarios una manta y la cubrí con ella.

Apagué la luz y me marché.



## *A las ruinas del Monasterio de la Santa Cruz de Dominicos de Villaescusa de Haro*

¿Quién cercenó tus mástiles, oh nave  
anclada en la ribera de la Historia  
de esta “la afortunada Villa”, gloria  
tan noble, que entre las más regias cabe.

Para que humilde el hombre a Dios alabe,  
de la Santa Cruz te erigió en memoria  
don Sebastián virrey, ejecutoria  
de una fe, que esperanza en Dios recabe.

Morada de oración y sacrificio  
mentes ennoblecíó, sublimó manos,  
floreciendo virtud como un servicio.

Claustros y celdas fueron digno quicio  
de místicos arrobos sobrehumanos.  
Vivieron de Domingo los hermanos.

*Por D. Ángel Sevilla Panadero*



# REINTRODUCIENDO A LA ARDILLA

Por Alex Lara

**S**írvese la ardillita para reclamar la recuperación de la fauna silvestre en los espacios naturales del municipio. Si el pequeño roedor no es de su agrado puede utilizar cualquier otro animalejo que recuerde (zorros, puercoespines, avutardas, águilas, pájaros carpinteros, búhos,...). Como decía, a mí me gustan las ardillas y, cervecita en mano, pienso lo agradable que sería verlas corretear entre pinares y zonas verdes. El paseíto de los parroquianos se haría más ameno y divertido.

La ardilla común (*Sciurus vulgaris*) es un mamífero de pequeño tamaño, con cuerpo alargado y estrecho, con una larga cola de aspecto esponjoso y muy poblada de pelo. Puede medir entre 19 y 24 cm., a lo que hay que añadir la cola, que mide entre 15 y 20,5 cm. Su peso varía entre los 18,6 y los 35,7 gramos. Come todo tipo de semillas de árboles, roe las escamas de las piñas hasta alcanzar los piñones, se alimenta también de brotes, yemas, tubérculos, hongos, avellanas, nueces, bellotas, ayucos, moras, líquenes, muérdago, huevos y algún pájaro de pequeño tamaño, e incluso, en época de escasez, le valen los invertebrados.

Es una especie arborícola que baja al suelo únicamente para buscar alimento, trasladarse de un árbol a otro más distante o beber. La ardilla es muy ágil, trepa fácilmente y a gran velocidad a los árboles. Además, se adapta a parques urbanos como Central Park (Nueva York) o Hyde Park (Londres).

Ahora bien, en eso de tirar animalitos al



Ardilla en St. James Park, Londres.

mundo se debe tener cuidado y, antes que nada, hacerse unas cuantas preguntillas apoyado siempre por la opinión profesional de forestales, biólogos, naturalistas (no confundir con naturistas) y entendidos, que entre los vecinos del pueblo existen unos cuantos. Ellos pueden asesorar en los procesos de reintroducción de especies, su implantación y métodos para el éxito del proyecto.

En primer lugar, ¿cómo afectaría a la fauna y flora del entorno? Es decir, si por hacer la gracia de soltar unas cuantas parejitas vamos a tener una plaga de roedores que suplanten a las pocas variedades supervivientes, sería mejor ahorrarse el trabajo.

Llegados a este punto podemos recurrir a una palabra de moda: *sostenibilidad*. Intentar conseguir un equilibrio. Una manera de mejorar lo presente sin perjudicar lo que ya hay, siempre de una manera lo más sencilla posible y, si no barata, con el menor gasto posible.

Cómo dije al inicio, cualquier animal puede ser reintroducido. ¿Para qué? Para disfrutar de la naturaleza, para atraer ayudas de la Comunidad, para hacer que los niños aprendan a cuidar el entorno, para atraer a gente que, por curiosidad, hablará bien de Villaescusa de Haro.

# I Concurso de Fotografía "Nuestro pueblo"



**PRIMER PREMIO**  
*Chimeneas* (Juan Latorre Galera)



**SEGUNDO PREMIO**  
*El florecer del saber* (Cayetano J. Solana)



**TERCER PREMIO**  
*Luces y sombras* (Pedro Mañas Fdez.)



**CUARTO PREMIO**  
*A vista de pájaro* (Virginia Cabrejas)



**QUINTO PREMIO**  
*Desde los pinos* (Esther Rabadán Mena)

**altheia**

[www.altheia.org](http://www.altheia.org)